

El texto que aparece a continuación es un fragmento de un capítulo de la “Cruzada Ibérica” del Reino de Génova, en el cual podemos encontrar la vinculación de los genoveses con la costa de Almería. Esta traducido al castellano, de forma automática, por lo que habrá que darle el sentido correcto que pretende el escritor.

<http://www.giustiniani.info/genova.html>

STORIA DELLA CITTA' DI GENOVA DALLE SUE ORIGINI ALLA FINE DELLA REPUBBLICA MARINARA

CRUZADA IBERICA.

"En 1146 Génova no siguió al Rey Luis VII de Francia y al Rey Conrado de Alemania en la II cruzada.

Los sarracenos del reino de Granada eran dueños de las Baleares, Menorca y Almería, y, desde 1137 aliados de los pisanos, ejercieron una fuerte acción de piratería contra Génova. Con la bendición del Papa Eugenio, los genoveses mandaron 22 galeras, 6 goletas, máquinas de guerra y 100 caballeros, bajo el mando del Cónsul Caffaro y Oberto Torre contra las Baleares. En Menorca los genoveses desembarcaron en el puerto de Hornillo/Fornello y dejaron unos pocos hombres de guardia en los barcos, y saquearon la isla por 4 días. Vueltos a las galeras fueron atacados por 300 caballeros sarracenos y de muchos soldados. Los derrotados saquearon la ciudad de la isla, Polenza. Dejada Menorca se dirigieron a Almería. En Porto Mahon guardaron los barcos allí atracados y plantaron sus tiendas junto a las paredes de la ciudad. Los sarracenos prometieron un tributo de 113.000 maravedis a cambio de una tregua. Pagados los primeros 25.000 Mohammed ibn Meimûm, Rey de Almería, logró huir. El asedio se retomó, pero con la llegada del invierno los genoveses suspendieron el ataque. ***Alfonso VII, Rey de Castilla y León y Raimon Berenguer III, Conde de Barcelona y Príncipe de Aragón, se pusieron de acuerdo con el embajador genovés Filippo Lamberto*** Guezo prometiendo 1/3 de las tierras que habrían sido conquistadas y garantizaron el envío de un fuerte ejército para la reanudación de las hostilidades: uno ***contra Almería y el otro contra Tortosa***. El año siguiente, tranquilizadas las discordias interiores que fueron suerte a principio año y castigados severamente a todos los que para evitar la empresa militar se ausentaban de la ciudad, 63 galeras y 163 barcos, conducidos por los Cónsules Oberto Torre, Filippo de Piazzalunga, Balduino, Ansaldo Doria, Ingo y Ansaldo Pizzo, dirigieron en junio hacia Porto Mahon. De allí el Cónsul ***Baldovino se movió con 15 galeras hacia Almería y paró en el puerto. Cuando toda la flota fue reunida los genoveses se la llevaron a Cabo Gata donde esperaron por un mes la llegada del Rey Alfonso. Raimon Berenguer III llegó con algunas tropas, soldados y 53 caballeros***. Del 21 de agosto Balduino se dirigió contra la mezquita fingiendo querer atacar para atraer a los sarracenos fuera de la ciudad mientras el Conde de Barcelona se movió por tierra. 40.000 sarracenos siguieron a los genoveses. Los soldados del Conde y 25 galeras pararon a los sarracenos mientras llegó otra vez el resto de la flota de cabo Gata. Guglielmo Pelle, luego Cónsul del Ayuntamiento de Genova

en el 1149, enseñó en esta ocasión toda su combatividad tanto que circunvolando sobre la cabeza su espada "ultras centum interfecit." El ábrego paró el combate; 5.000 musulmanes cayeron sobre el campo y las galeras redoblaron a puerto Lena. A pesar de tres incursiones sarracenas para intentar incendiar los barcos, los cristianos acabaron de construir las máquinas de guerra; ***el Rey Alfonso llegó con 400 caballeros y 1000 hombres de a pie y los genoveses rodearon a la ciudad. Ya que lograron abrir una brecha en el muro de protección de la ciudad los Musulmanes trataron de negociar con el Rey Alfonso su abandono del campo de batalla a cambio de 100.000 Maravedis. El 17 de octubre, con el apoyo real del ejército castellano, 12.000 militares genoveses expugnaron la ciudad, en cosa de 3 horas, asaltándola en el más completo silencio. Los sarracenos perdieron 20.000 hombres y 10.000 les fueron llevados a Génova como esclavos. 30.000 Maravedis fueron tomados de rescate por los sarracenos atrincherados en la ciudadela y muchos otros en el saqueo: 60.000 Maravedis fueron destinados al Ayuntamiento para compensar los gastos, 8500 liras y el resto dividido entre los hombres. La tercera parte de la ciudad que se hizo genovesa fue concedido el 5 de noviembre de 1147 en feudo por 30 años al genovés Ottone Bonvillano a cambio de la exención de los impuestos y de un canon simbólico por 15 años y luego la mitad de las rentas fiscales.*** Los genoveses se pararon a Barcelona para invernar pero los Cónsules Oberto Torre y Ansaldo Doria llevaron los 60.000 Maravedis a las cajas del Ayuntamiento y con ellos extinguieron la deuda pública que fue de 17.000 Maravedis y ***preguntaron el envío de hombres y de armas. El 29 de junio de 1148 los genoveses, con base en los acuerdos cogidos con el Conde a Raimon Berenguer, llegaron a la desembocadura del Ebro, cerca de la ciudad catalana de Tortosa. Mitad de los genoveses y parte de los caballeros del Conde se vieron en el llano adyacente la ciudad; la restante mitad en los alrededores de Bagnera con Guglielmo IV de Montpelier. A pesar de la manifiesta impaciencia de los genoveses, que costó numerosas pérdidas, se proveyó a completar las máquinas de guerra. Hecha brecha en el muro, los genoveses penetraron en los 2 castillos y llegaron en uno hasta la mezquita y en el otro hasta la fortaleza, Sveta. A Sveta los Musulmanes se defendieron valientemente.*** Los sitiadores llenaron, por orden de los Cónsules, el amplio foso de protección y construyeron un castillo móvil, incluso poniendo muchos en duda sobre la utilidad de largas obras. Cuando el castillo estuvo listo fue llevado, por 300 militares, sobre el lado del foso llenado, pero los sarracenos lanzaron peñascos de 200 libras y los dañaron. Los caballeros del Conde estaban ya largo tiempo sin sueldo. Después de algunas negociaciones, los genoveses garantizaron 40 días de tregua en espera de eventuales socorros de los moros españoles a la ciudad sitiada con el acuerdo que, si no hubieran llegado, la ciudad se hubiera rendido mucho antes. Los sarracenos de la ciudadela se rindieron el 30 de diciembre izando el estandarte genovés, después de 6 meses de asedio. Los genoveses tomaron 1/3 de la ciudad, como pactada, y consiguieron del Conde de Barcelona, un regalo para la iglesia de S. Lorenzo, y la isla frente a Tortosa. La ciudad no fue saqueada y las ganancias fueron escasas. Al año siguiente volvieron a la patria, y ya en el 1159 Tortosa, la parte genovesa, le fue cedida a Raimon Berengario, Conde de Barcelona a cambio de 16640 maravedis que no fueron pagados nunca. En el 1149, a causa de los éxitos indicados en España, el Rey de Valencia y Denia Abu Abd Alá Mohammed ibn Said Mardanisch, dicho también Lobo o López, estipuló un tratado con el embajador genovés Guglielmo Lusio concediendo un almacén mercaderías, en cada una de las dos ciudades, la exención de los impuestos y 10.000 maravedis. Fue tal la fama de los genoveses en el mundo árabe que pudieron circular libremente sin ningún temor de ser atacados ya sus barcos si no fuera por error".